

ALICIA LLARENA

FRAGMENTOS

I

*Contigo he conocido
ese conjunto de animales
que se disputan la quietud del cuerpo,
su secreta agonía.*

*Era muy pronto entonces
para asomarme al mundo
y conocer sus signos
--a veces tímidos, o simplemente oscuros--.
Nada había que no fuera inocencia,
la plenitud que ignora
cuanto existe,
el olor del romero
en las esquinas de la casa.*

*Afuera me esperaban
sin embargo
la bestia y su locura.*

III

*Antes, de noche el miedo se hacía grande,
la realidad espesa me mostraba
el lado oscuro,
sus terribles indicios.
Yo buscaba un aroma conocido
para quedarme aquí,
de este lado del mundo,
sin clausurar la fe
y sus continuas alegrías.*

*Buscaba aún cuando encontré tu cuerpo,
y en él olores densos,
racimos cuyas frutas
me iniciaron
en su rara acidez;*

*animales cuyos nombres
desconozco
ocuparon a diario
la extensión de la casa.*

*Ya no busco aromas dulces
para el miedo,
algo en la noche
cercano o familiar,
el extraño milagro
que ansiamos como niños.*

He clausurado al fin toda inocencia.

XIV

*Hubo un tiempo en que entrabas a mi casa
con la ansiedad del mendigo
ante el festín.*

*En mi regazo antiguo
hallabas cálidos ropajes
para el frío,
frutos calientes,
alimentos maduros,
la leche necesaria
para sanar la sombra
y sus heridas.*

*Tú me amabas con un hambre de siglos,
con una sed nerviosa,
como beben el aire los abogados,
como un náufrago adora
los perfiles de su isla,
como se aferra un animal
a la comida de su amo.*

*Abundantes fueron las provisiones
del amor, e inútil la tarea
de confiar en tu ternura
una vez apagados
los últimos vestigios de la sed.*

XXVIII

*Cuando regreses
ya no hallarás la luna
sobre el lecho.*

*En su lugar, un redondo vacío
recordará mi estancia
entre tus piernas,
o quizá encuentres
una esfera de luz
cuyo círculo trace
fronteras al amor:
seré luna, mi círculo perfecto,
mi completa redondez,
ajena plenitud
a los aciagos recuerdos
de tu cuerpo.*

(Del libro inédito "Fauna para el olvido", 1995.)